

LA EDUCACIÓN FAMILIAR DESDE LA PERSPECTIVA DE LA MUJER EN MARRUECOS¹

Teresa Terrón Caro y Rocío Cárdenas Rodríguez

Universidad Pablo de Olavide

Los movimientos poblacionales han estado presentes a lo largo de la historia y lo seguirán estando. Máxime en una sociedad globalizada como es la que nos caracteriza y coincidiendo con el desarrollo tan acelerado de los medios de comunicación, transportes, etc., que sin lugar a dudas están favoreciendo determinadas migraciones. Esta realidad, nos exige un acercamiento entre las distintas culturas que ayuden a favorecer los encuentros y las relaciones de los pueblos vecinos, y que definitivamente podamos pasar de una mera coexistencia a una verdadera convivencia entre las distintas culturas.

En esta línea, y teniendo presente que Marruecos a 30 de septiembre de 2010 es la primera nacionalidad extranjera del régimen general con autorización de residencia en vigor en España y Andalucía (Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, 2010), consideramos imprescindible acercarnos a su cultura.

En la presente comunicación y partiendo de las premisas planteadas anteriormente, nos adentraremos en el modelo de educación familiar en su lugar de procedencia (Marruecos) desde la perspectiva de la mujer, pieza clave tanto en la familia marroquí como en el proceso de integración en la sociedad de acogida. En la recogida de información se han utilizado entrevistas semiestructuradas y la muestra ha estado integrada por 408 mujeres en cada una de las regiones de estudio en Marruecos, a saber: A. región de Tadmurt, B. región Tánger-Tetuán y C. región Gran Casablanca.

El objetivo central de la investigación que presentamos es estudiar la educación que los niños y niñas marroquíes que viven en tres de las regiones originarias de la población inmigrante marroquí, reciben en su unidad familiar, desde la perspectiva de las madres.

1. FUNCIÓN EDUCATIVA Y SOCIALIZADORA DE LA FAMILIA EN MARRUECOS

La familia es una estructura crucial dentro de toda sociedad. A través de dicha institución se transmiten de una generación a otra el bagaje de conocimientos adquiridos en una cultura. Sin embargo, dar una definición de familia se torna en una ardua tarea, ya que existen pluralidad de modelos dependiendo, en gran medida, de la cultura a la que hagamos alusión.

Numerosos investigadores, desde diversos ámbitos del saber, han tratado de concretarla conceptualmente. Si bien, en palabras del profesor Vicente Llorent la institución familiar queda definida de la siguiente forma: *“La familia es una institución sociocultural, económica e ideológica, esencial e insustituible para entender nuestro pasado y presente. Constituye la unidad básica de nuestro tejido social y es clave en el desarrollo personal del hombre”* (Llorent, 1996: 9).

Cada pueblo conforma su propio modelo familiar, implantando los límites que en su cultura entiende como normales o aceptables por su sociedad (Gimeno, 1999). La diversidad de las experiencias de vida existentes en los distintos ámbitos que la caracterizan se puede palpar a simple vista. Tanto en Marruecos como en España, los factores ambientales tienen suma importancia en la tipología y diversidad de la familia. Esta institución es la que va a situar al niño dentro de un contexto determinado, dentro de una clase social con unas costumbres establecidas que, a su vez, provienen de la situación de esa familia, de las tradiciones y de la cultura que los envuelven; en definitiva condicionará en un alto grado la vida de sus hijos.

A continuación, nos aproximaremos a la familia marroquí, por ser esta institución el pilar básico donde se funda nuestro objeto de estudio. Si bien, somos conscientes que hablar de la institución familiar de forma generalizada en Marruecos sería restringir la realidad, pues su totalidad supondría tener en cuenta factores económicos, sociales, religiosos y culturales que hacen que no podamos hablar de una única realidad, sino de muchas realidades familiares.

Para clasificar las familias en Marruecos sería interesante hablar además de los distintos tipos según las regiones y del estatus social, ya que dentro de cada colectivo la variedad existente se multiplica. Sin olvidar la existencia de otros tipos de familias, vamos a detenernos brevemente para indicar que existen tres tipos de

¹ Las conclusiones que se presentan son parte de los resultados de la tesis doctoral denominada “Educación en el ámbito familiar de hijas e hijos inmigrantes marroquíes en la provincia de Huelva. Estudio Comparado con familias marroquíes en su lugar de origen desde la perspectiva de las madres”. Defendida en la Universidad de Sevilla en abril de 2006, dirigida por el profesor Vicente Llorent Bedmar.

estructuras familiares, muy extendidas en Marruecos, que conviven conjuntamente y que, de un modo u otro, comparten determinados valores y tradiciones en Marruecos:

a) La familia tradicional o extensa. Este tipo de familia se caracteriza porque los lazos de parentesco son bastante amplios, ya que en la morada familiar suelen convivir más de tres generaciones (Gimero, 1999). Es bastante común en las zonas rurales y en aquellas ciudades donde la urbanización e industrialización no han tomado protagonismo. En este modelo familiar predominan los valores de solidaridad y compromiso entre todos los miembros que la integran, las responsabilidades familiares son asumidas y compartidas por todos y cuya principal estructura es de clara tendencia patrilínea.

b) La familia nuclear o moderna. En el hogar familiar suelen convivir, sin más parientes, padres e hijos. Hasta hace poco tiempo este modelo no ha sido el más predominante en las redes familiares existentes en Marruecos, aunque actualmente se encuentra cada vez más presente. Factores de muy diversa índole participan de este cambio, entre ellos podemos destacar el movimiento migratorio tanto interior como internacional, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, la planificación familiar...

c) Otros tipos de familias. Familias mononucleares, familias reconstruidas... donde la estructura ofrece una mayor confusión en la determinación de sus límites. Aunque minoritario entre los marroquíes, para nuestro trabajo es de vital importancia ya que hace alusión a las familias que se podrían denominar como desestructuradas. En efecto, son muchas las familias marroquíes que, bien en su lugar de origen bien en la sociedad de llegada, no cuentan con todos sus miembros, pues generalmente el proyecto migratorio lo inicia uno de sus miembros. Esta situación puede ser definitiva o coyuntural, con el paso del tiempo muchas de estas familias tienden a reagruparse.

A pesar de los cambios que se están produciendo en Marruecos y que abocan a un modelo familiar más independiente, observamos que las relaciones intergeneracionales establecidas entre padres e hijos siguen siendo muy fuertes, especialmente las emocionales. En esta línea, nos vamos a detener en las funciones que le son atribuidas a la institución familiar, ya que en Marruecos son de suma importancia para el funcionamiento normalizado de su estructura social.

Actualmente no existe una clara uniformidad entre los estudios del tema sobre las funciones que a la familia se le debe asignar, debido especialmente al carácter dinámico de nuestra sociedad. Sin embargo, y a pesar de las evoluciones que sufren las familias, las funciones atribuidas a dicha institución giran en torno a tres grandes ámbitos, a saber: las funciones físico-biológicas, las funciones de desarrollo personal y las funciones de socialización (Rodríguez, 2004).

La primera de estas funciones es obvia, el ser humano desde el momento de su nacimiento no se puede valer por sí mismo. Necesita de una serie de cuidados y atención concretos que propicie en un futuro próximo un desarrollo adecuado y armónico de la personalidad del menor y la socialización del mismo.

A pesar de existir muchos otros agentes de socialización (v.g.: escuela, medios de comunicación, amigos...), la familia es, en nuestra opinión, una de las principales transmisoras de valores, actitudes, tradiciones, creencias, hábitos... en la vida del ser humano, ya que lo hace de forma constante y prolongada durante las primeras etapas de la vida. Tal y como indican M^o José Rodrigo y Jesús Palacios (2000) en el seno de la institución familiar tiene lugar el desarrollo de la identidad de género, el lenguaje oral y el control emocional y corporal. Si bien, la escuela también participa con la familia de forma complementaria en el transcurso de este proceso. De ahí la necesidad de que los valores, hábitos, habilidades sociales... que en ambos contextos se transmitan deban estar compaginados entre sí (Nuñez, 2003).

2. LA EDUCACIÓN DE HIJAS E HIJOS: EL PAPEL DE LA MUJER

Desde el momento en el que surge la familia podemos hablar de educación familiar, desde que se establece una relación entre los miembros que la integran. Determinados miembros asumen la "responsabilidad" de promover el desarrollo madurativo y de socialización de otros sujetos que actúan como receptores de dicha acción. Nos referimos a las actuaciones educativas que madres y/o padres ejercen sobre sus hijos e hijas. Miguel Ángel Rodríguez (Rodríguez, 2004) considera que el proceso educativo que tiene lugar en el núcleo familiar tiene como propósito fundamental conseguir que la familia llegue a desempeñar aquellas funciones que la caracterizan.

De forma general, debemos indicar que la educación que se da en la familia pretende conformar la persona según un patrón social presente en el entorno donde vive, para que los comportamientos del individuo respondan según lo establecido como "norma" en dicho contexto. Estas acciones son desarrolladas por parte de los padres y las madres hacia las hijas e hijos desde el momento del nacimiento, incluso podríamos decir que se inicia desde que se toma la decisión dentro de la institución familiar de concebir un hijo.

En relación al patrón educativo que se imparte dentro de la institución familiar en un contexto determinado debemos indicar que este, a su vez, puede ser muy variado, dependiendo de una serie de factores que intervienen en cada una de las familias (costumbres, hábitos, tradiciones familiares...).

Concretamente y debido a la importancia que tiene para nuestro estudio, vamos a detenernos en una de las metas educativas que esta institución tiene para con su prole, nos referimos a la identificación con el rol de género.

En esta línea, el parentesco organiza las relaciones entre las personas. Sobre él se construye un sistema de género que condiciona a los hombres y a las mujeres a desarrollar unas identidades y acciones determinadas.

Especialmente en la sociedad marroquí estas diferencias se pueden apreciar claramente. A las mujeres se les asignan principalmente las funciones de madres, esposas y educadoras de sus hijos e hijas, y a los hombres las de protectores y proveedores de la familia. Como indica el profesor Llorent Bedmar *"Por sus especiales características, en el Islam se le asigna a las mujeres la primordial misión de cuidar a sus familias. Ocupan un lugar preeminente en la crianza y educación de sus hijos"* (Llorent, 1998:100).

En el quehacer diario el parentesco señala unos límites de acción que delimitan las relaciones sociales, deberes, derechos y en definitiva el papel que los hombres y las mujeres desarrollan en su contexto. De esta forma, el parentesco determina la construcción de género y controla la movilidad social entre hombres y mujeres (Aixela, 2000). Ciertamente, en la actividad educativa desarrollada por padres y madres, de forma consciente o inconsciente, se transmite a los hijos los criterios que padres y madres tienen asumidos, siendo fundamental la coordinación entre estos dos actores (Podall, 1993).

En Marruecos, el código de familia, rige las relaciones que se establecen dentro de la institución familiar, indicando especialmente el papel de la mujer con respecto al hombre. Realmente existe una dicotomía que se manifiesta entre lo masculino y lo femenino, lo público y lo privado, transmitida de generación en generación principalmente por las mujeres.

Desde la infancia a las niñas y niños se les otorgan cuidados diferentes, el trato que madre, abuela, tías... le confieren a sus niños varones gozan de más mimos. En cierta forma la inversión que los padres hagan en esfuerzos, tiempo, dinero, educación... hacia sus hijos varones se verá recompensada en un futuro en su familia. En cambio, los esfuerzos que dediquen a la educación de la niña darán su fruto en la familia del futuro esposo de ésta, ya que tradicionalmente cuando la mujer se casa se incorpora a la familia de su marido.

La madre, como mujer, es consciente de esta realidad por propia experiencia. Se ha criado en un mundo "hecho por hombres". No obstante, resulta paradójico, e incluso nos puede parecer desde nuestra percepción "occidental" un tanto incongruente, que la reproducción del modelo social es transmitida de generación en generación por la propia mujer. Ella educa a sus hijos e hijas para que esas diferencias se sigan manteniendo (Masana, 2004). Como indica el profesor Vicente Llorent (1998: 122) es curioso destacar que: *"(...) nos hallamos ante un proceso disciplinar impuesto por los hombres pero llevado a cabo por las mujeres"*.

Debido a la importancia que la mujer marroquí tiene en la institución familiar, como pieza clave en el proceso educativo, ésta se ha convertido en el sujeto que nos ha aportado la información más enriquecedora sobre el tema en cuestión.

En el siguiente apartado presentamos las zonas de Marruecos donde hemos llevado a cabo el estudio de campo, las cuales han sido seleccionadas por caracterizarse como principales focos de emigración marroquí a España, y concretamente a la provincia de Huelva.

3. SOCIEDAD DE ORIGEN: FOCOS DE EMIGRACIÓN MARROQUÍ

3.1 Emigrantes marroquíes originarios de Casablanca

Casablanca y Rabat, grandes ciudades del Marruecos Atlántico, son consideradas principales focos de la emigración marroquí internacional desde principio de los años setenta. Con el paso de los años, este fenómeno se ha ido extendiendo a otras ciudades de las llanuras interiores, entre las que podemos destacar Beni Mellal, Fiqih Ben Salah, Juribga y Marrakech (Berriani, 2004).

Casablanca es considerada la metrópoli económica y comercial por excelencia. Este hecho lleva aparejado un importante peso demográfico y, causalmente, es un relevante foco de la emigración internacional.

Actualmente, las principales ciudades modernas de Marruecos son importantes zonas de salida de emigrantes. Como señala Mercedes Jiménez, los puertos de Casablanca y Tánger son considerados puntos clave de la emigración internacional (Jiménez, 2005). Al mismo tiempo, estas grandes urbes son receptoras de movimientos poblacionales, derivados del considerable éxodo rural existente en el país desde principio de los años treinta.

3.2 Emigrantes marroquíes originarios de Beni Mellal y Azilal.

Tras la Gran Casablanca, Beni Mellal² se conforma como una de las provincias de donde proviene un mayor número de emigrantes a España, especialmente desde el año 1991. La emigración originaria de esta zona del interior con su economía, sociedad y cultura la hacen muy particular. Hasta hace relativamente poco tiempo las llanuras del interior no se consideraban focos principales de la emisión de emigrantes a nivel internacional. Cada vez más, los municipios rurales están adquiriendo gran importancia como emisores de la emigración.

Según Mohamed Berriane, las diez primeras ciudades del Marruecos atlántico y las llanuras interiores de donde emanan un porcentaje muy elevado (el 67,7% en el año 2001) de mano de obra hacia España son las siguientes: "(...) la aglomeración casablanquesa, Fquih Ben Salah en la región de Tadla, el Gran Rabat-Salé, Kenitra, Beni Mellal, Marrakech, Settat, Safi, Juribga y Chalet Sraghna (...)" (Berriani, 2004: 175-176).

Precisamente, una de las características de estas regiones, y que consideramos que ha potenciado en gran medida el proceso emisor de la emigración de estas zonas, radica en que poseen una economía basada en la agricultura. Dado que uno de los déficit laborales de España no es otro que el de mano de obra agrícola, nos hallamos ante una complementariedad de oferta y demanda.

3.3 Emigrantes marroquíes originarios de Tánger-Tetuán.

Justamente, la situación geográfica de esta región norteña, hace que se perciba como zona de paso hacia Europa. Tánger, al igual que Casablanca, se conforma como una importante ciudad de salida de emigrantes a nivel internacional que partían del norte de Marruecos. A partir de los años sesenta muchos tangerinos y tetuaníes protagonizaron migraciones a escala internacional. En un principio, las zonas de destino preferente fueron países como Bélgica, Holanda, Francia, Alemania e Inglaterra, posteriormente, España también se convertiría en país de asentamiento de este colectivo.

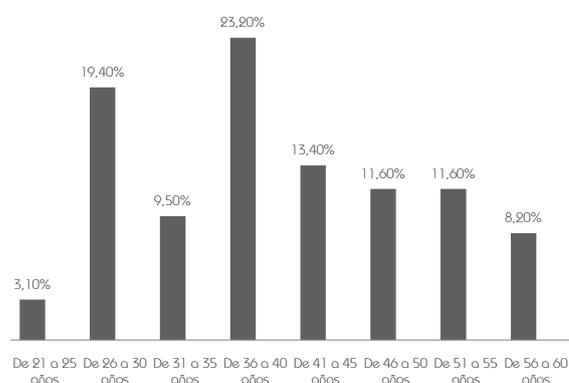
No obstante, la región Tánger-Tetuán es al mismo tiempo protagonista de una emigración rural que, desde los años setenta, viene provocando un crecimiento demográfico de grandes dimensiones (Jiménez, 2005). Ni que decir tiene que Marruecos, especialmente su zona norte, está recibiendo en la actualidad una fuerte emigración procedente de los más variados países africanos. Todos ellos se congregan con el mismo propósito, pasar a Europa para mejorar su situación personal y la de sus familias.

La ausencia de datos estadísticos oficiales sobre los procesos migratorios que se producen en Marruecos nos imposibilita ofrecer cifras reales de la población que allí reside y, consiguientemente, de la población emigrante. Factores como la natalidad no registrada, la inmigración clandestina, los constantes desplazamientos desde las zonas rurales hacia las urbanas, etc. hacen que, actualmente, no se pueda concretar en cifras el volumen de la emigración, por carecer de datos fidedignos sobre el mismo (Terrón y Morón, 2009).

4. ESTUDIO DE CAMPO

A continuación pasamos a presentar los datos que estimamos más relevantes, extraídos y elaborados a raíz de la realización de 1224 entrevistas semiestructuradas a mujeres en Marruecos. Concretamente hemos entrevistado a un total de 408 sujetos en cada una de las zonas seleccionadas: zona interior, franja costa atlántica y zona norte. El principal instrumento de recogida de información utilizado ha sido la entrevista semiestructurada. Los datos que presentamos nos ayudarán, en gran medida, a comprender las aportaciones realizadas en párrafos anteriores. En primer lugar, nos detendremos especialmente en conocer la edad de las entrevistadas.

Gráfico 1: EDAD DE LAS MUJERES MARROQUÍES ENTREVISTADAS



Fuente: Elaboración propia

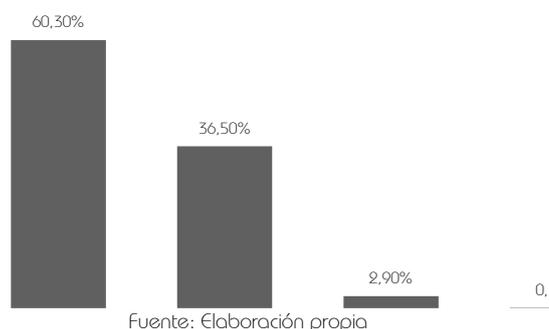
² Entre los años 1991 y 2000 Beni Mellal ha sido una de las cuatro ciudades que más ha aumentado el número de emigrantes hacia España.

Como podemos observar en el gráfico anterior, las entrevistas han sido realizadas a mujeres con edades comprendidas entre los 21 y los 60 años de edad. Las franjas que se han visto más representadas son, con diferencia, de los 36 a los 40 años (23,2%) y de los 26 a 30 años (19,4%). En oposición a estos datos, los intervalos con menor número de mujeres son aquellos que representan a la población más joven y a la de mayor edad. Nos referimos concretamente a los intervalos que comprenden de los 21 a los 25 años (3,1%) y de los 56 a los 60 años (8,2%), ya que de la muestra seleccionada ninguna mujer tenía menos de 21 años.

Respecto al *contexto sociofamiliar y educativo* actual de las mujeres marroquíes objeto de estudio, uno de los grandes bloques de la entrevista, las variables a destacar en esta sección son los siguientes: *datos escolares/formativos, hijas/os, tareas en el hogar y matrimonio*.

Obviamente, si nuestra intención fue conocer el contexto sociofamiliar de las mujeres marroquíes, uno de los aspectos por los que debíamos preguntarles era las condiciones de su vivienda. En orden a sistematizar los agrupamientos familiares de las marroquíes entrevistadas en cuanto al número de miembros que habitualmente cohabitan en la misma casa, les formulamos la siguiente pregunta: "¿Podría indicar el número de personas de la familia que vive en su casa?".

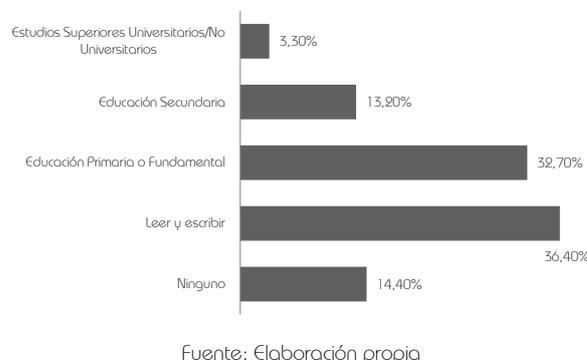
Gráfico 2. NÚMERO DE MIEMBROS DE LA UNIDAD FAMILIAR



Las cifras que arrojan las respuestas dadas por los sujetos consultados nos revelan que, en la inmensa mayoría de los hogares (96,8%), convivían entre uno y diez miembros de la unidad familiar. En cambio, pocas son las células familiares en las que cohabitaban más de once individuos en la misma casa (3,2%). En este caso, y como resultado de la información obtenida en la parte semiestructurada de nuestras entrevistas, podemos matizar los datos hasta ahora presentados. Así pues, queremos añadir que la gran mayoría de las mujeres cuyas respuestas se incluyeron en el intervalo de 1 a 5 miembros, afirmaban que en sus viviendas convivían, como mínimo, más de 3 miembros; en raras ocasiones nos indicaron un número inferior al mencionado.

Otra de las variables que componen la primera parte de la entrevista ha sido el destinado a comprender el contexto educativo de las mujeres entrevistadas. Se trata de una variable esencial dentro de nuestra investigación, ya que estimamos relevante conocer el ambiente formativo de las madres para acercarnos así al modelo educativo que niños y niñas reciben en sus familias. En esta línea les preguntamos, en primer lugar, por el nivel de estudios que poseían.

Gráfico 3. NIVEL DE ESTUDIOS



El gráfico anterior recoge con detalle tanto el porcentaje de mujeres que han alcanzado determinados niveles formativos en el sistema escolar, como los de aquellas que saben leer y escribir pero carecen de titulación alguna, y las que consideramos como analfabetas.

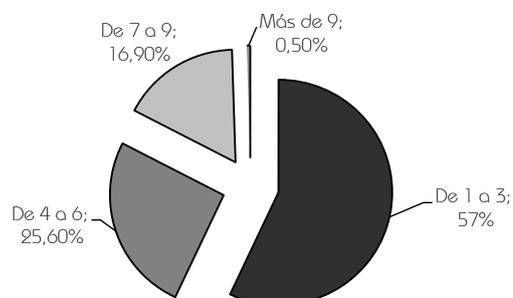
A raíz de la información obtenida podemos constatar que algo más de la mitad de la muestra estudiada no poseían titulación académica alguna (50,8%), de los cuales el 36,4% como máximo sabían leer y escribir y el

14,4% no tenían ni siquiera conocimiento de la lectoescritura. Una proporción también bastante considerable, concretamente el 32,7%, poseían estudios fundamentales. En cambio, no sucede lo mismo con las cifras porcentuales que reflejan las mujeres con estudios medios, tan sólo el 13,2%, y superiores el 3,3%.

Desgraciadamente no nos ha sorprendido el elevado porcentaje de mujeres que, en las entrevistas realizadas nos confirmaron no tener estudios académicos. Mencionar que la tasa de alfabetización de la población adulta marroquí para 2003-2008 era del 56% (Unicef, 2010) nos ayuda a poner de manifiesto, en cierta forma, una de las problemáticas educativas más alarmantes con las que el Estado marroquí se encuentra en estos momentos; situación a la que debemos añadir el elevado grado de absentismo escolar en las aulas. Actualmente, la escolarización es una de las principales preocupaciones del gobierno marroquí. Como indicó S.M. el Rey Mohamed VI, en su discurso del 11 de octubre de 2002, la enseñanza tiene un trascendental impacto en la formación y preparación de las futuras generaciones para que puedan acceder a la vida activa y contribuir a la construcción de la Nación. De ahí que desde el Ministerio de Educación Nacional, de la Enseñanza Superior, de la Formación del personal y de la Investigación Científica de Marruecos se esté llevando a cabo una reforma del sistema educativo y la formación en el Reino Alauí.

Acto seguido pasamos a analizar e interpretar la variable referente a la educación impartida a las hijas e hijos de las entrevistadas en su propio seno familiar. En primer lugar, preguntamos acerca del número de hijos e hijas que tenían nuestras entrevistadas, ante lo cual debemos indicar que de un total de 1224 mujeres que componen nuestro objeto de estudio, 1186 eran madres.

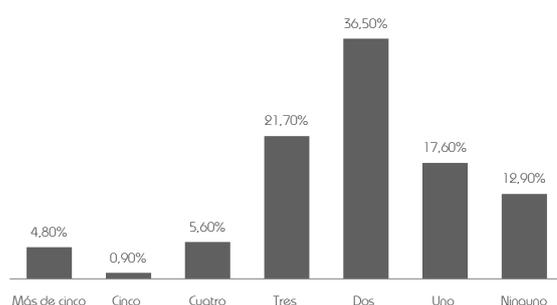
Gráfico 4. NÚMERO DE HIJOS E HIJAS



Fuente: Elaboración propia

Como podemos observar más de la mitad de las madres entrevistadas afirmaban tener entre 1 y 3 hijos/as (57%), seguido de un 25,6% que manifestaban ser madre de hasta seis hijos/as. Ya en menor medida, señalamos un 17,4% que tenía un número superior al último mencionado. Posteriormente, profundizamos en la situación educativa formal de sus hijos/as, con la intención de conocer si estaban escolarizados.

Gráfico 5. NÚMERO DE HIJOS/AS ESCOLARIZADOS

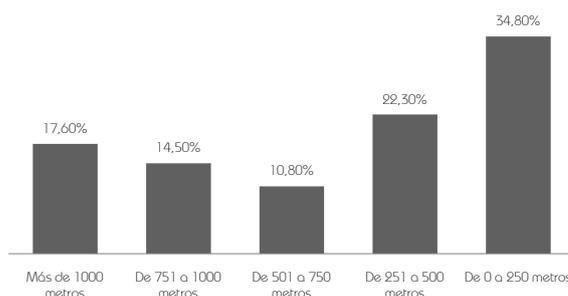


Fuente: Elaboración propia

Los datos que presentamos nos muestran que la gran mayoría de las madres (75,8%) tenían entre 1 y 3 hijos/as escolarizados/as en algún centro educativo. Igualmente nos encontramos con un 12,9% que manifestaban no tener ningún hijo/a matriculado/a oficialmente en instituciones escolares. No obstante, debemos advertir que, tras la información obtenida en la parte no estructurada de nuestras entrevistas, averiguamos como muchos de los hijos/as incluidos en este porcentaje no se encontraban en edad escolar, bien por no alcanzar aún la edad mínima bien por superar la edad obligatoria.

Una vez conocidos estos datos, era nuestra intención saber cuáles eran los recursos, facilidades e infraestructuras educativas que tenían a su disposición los hijos e hijas de nuestras entrevistadas. Con esta finalidad planteamos "¿A qué distancia se encuentra el centro escolar más cercano de su casa?".

Gráfico 6. DISTANCIA DEL CENTRO ESCOLAR MÁS CERCANO DE SU HOGAR



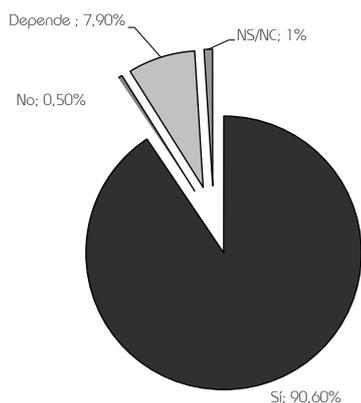
Fuente: Elaboración propia

A la luz de los datos obtenidos podemos observar que el 34,8% de las madres indicaban que el centro escolar más cercano de su hogar se encontraba a una distancia inferior a 250 metros. Sin embargo, nos llamó poderosamente la atención que el 17,6% de los hogares se encontraran situados a una distancia superior a un kilómetro. Tras las respuestas emitidas para este ítem, cuestionamos los medios de transporte que utilizaban habitualmente los niños y niñas para desplazarse a la escuela. Ante esta pregunta una sobresaliente mayoría nos indicaron que realizaban este trayecto andando (72,9%) y, en menor proporción (16,7%), en coche o autobús.

A continuación, queríamos conocer su opinión acerca del absentismo escolar en Marruecos, para lo cual formulamos la siguiente pregunta: "¿Todos los niños y niñas asisten al colegio?" En lo que respecta a esta cuestión más de la mitad de la población estudiada (59,2%) indicaron que el absentismo escolar es una realidad innegable hoy en día. Sin entrar en eufemismos la falta de asistencia a clase en Marruecos es una de las principales, por no afirmar que la más trascendental, problemática a la que el Estado debe hacer frente. Debido a las frecuentes y numerosas conversaciones mantenidas con madres y docentes marroquíes, conocíamos las dificultades económicas que un gran número de familias deben superar para poder mantener a sus hijos/as escolarizados/as. No podemos concluir este apartado sin subrayar que actualmente es difícil transitar durante el día por carreteras secundarias marroquíes sin encontrar numerosos menores que van de un lado para otro, cuidando el ganado, recogiendo agua, vagando, vendiendo en los semáforos...

El absentismo escolar es un problema a considerar en Marruecos, especialmente el que compete a las niñas. Ya desde nuestras primeras indagaciones sobre el terreno, detectamos la incidencia de la variable género en el fenómeno del absentismo escolar, de ahí que les preguntáramos si consideraban que el hecho de ir a la escuela era importante para la educación de sus hijas.

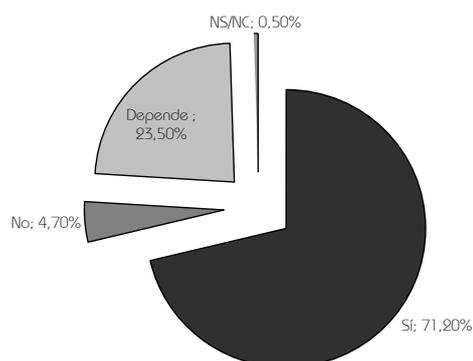
Gráfico 7. ¿IR A LA ESCUELA ES IMPORTANTE PARA LA EDUCACIÓN DE SUS HIJAS?



Fuente: Elaboración propia

La proporción de madres que contestaron de forma afirmativa a dicha cuestión resulta muy llamativa. La inmensa mayoría (90,6%) considera que, indiscutiblemente, la escolarización de sus hijas es crucial para que consigan una buena formación. Para concluir este apartado les planteamos una pregunta de carácter personal y que, a buen seguro, debíamos matizar con otro tipo de información complementaria. Concretamente nos referimos a la pregunta: "¿La educación de las niñas debe ser igual que la de los niños?".

Gráfico 8. IGUALDAD EN LA EDUCACIÓN DE NIÑAS Y NIÑOS



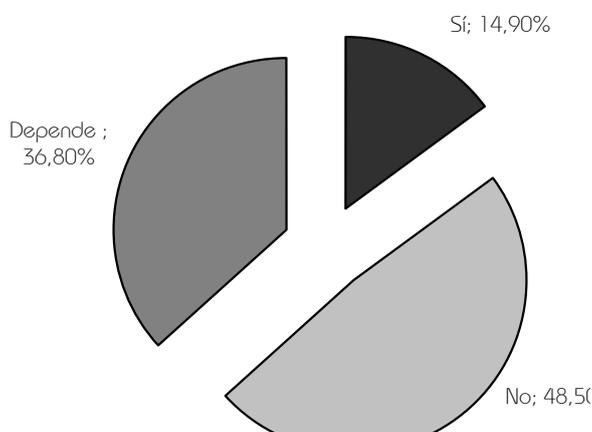
Fuente: Elaboración propia

En orden a valorar las posibles diferencias educativas en relación al género, les preguntamos a las mujeres si consideraban que niños y niñas debían recibir la misma educación. A primera vista, y basándonos en los datos reflejados en el gráfico anterior y en la información facilitada a través de la parte semiestructurada de nuestra entrevista, observamos que el 71,2% de las mujeres pensaban que tanto el niño como la niña debían recibir una educación igualitaria en los aspectos formales, ya que en lo tocante a la educación en valores, hábitos... pensaban que debía ser diferenciada según el género de los mismos.

La siguiente variable a analizar se denomina como *tareas en el hogar*. Concretamente nos centraremos en determinadas funciones que, por un lado, niños y niñas y, por otro, hombres y mujeres desempeñan en el ámbito familiar marroquí. El profundizar en estos aspectos nos ayudará a comprender la construcción del género femenino y masculino que en muchos aspectos se va originando, como el profesor Llorent Bedmar (1998) señala, desde el momento del nacimiento.

Inicialmente, les planteamos si consideraban que las tareas que niños y niñas realizaban en el hogar eran las mismas. Las respuestas dadas para este ítem quedan reflejadas en el siguiente gráfico.

Gráfico 9. IGUALDAD EN LAS TAREAS DEL HOGAR PARA NIÑOS Y NIÑAS

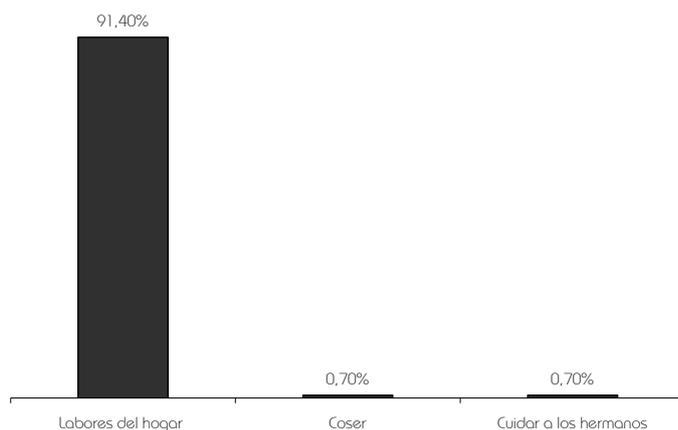


Fuente: Elaboración propia

Como podemos observar, aproximadamente la mitad de la población estudiada (48,5%) reconocía que a niños y niñas se les otorgaban funciones distintas, acordes con el rol establecido según su género. También nos llamó poderosamente la atención que un alto porcentaje de mujeres (36,8%) contestaran con un significativo "depende".

Tal y como esperábamos, estos datos ponen de manifiesto una clara diferencia en las funciones que los niños y niñas desarrollan desde pequeños en sus propios hogares; y que una vez asimiladas se reproducen en los más diversos contextos: escuela, calle, grupo de amigos, trabajo, etc. Una vez nos confirmaron la existencia de diferencias en los roles que desempeñaban los menores, les preguntamos cuáles eran las tareas concretas que se les enseñaba a las niñas y a los niños en el seno familiar

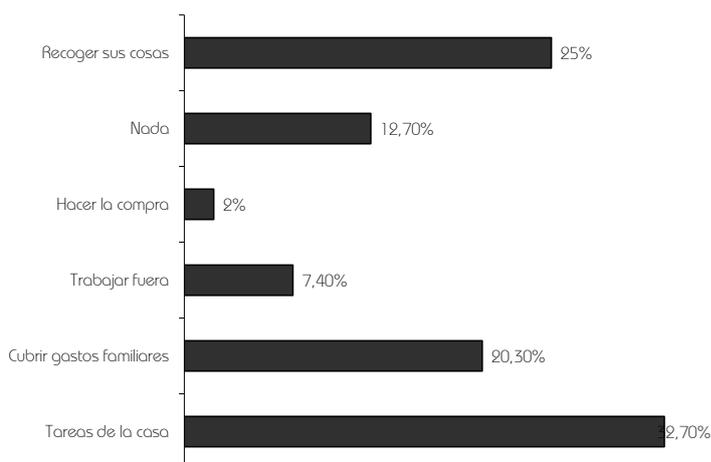
Gráfico 10. TAREAS EN EL HOGAR A DESARROLLAR POR LAS NIÑAS



Fuente: Elaboración propia

Como podemos apreciar en el gráfico anterior, la inmensa mayoría de las mujeres entrevistadas en Marruecos (99,3%) opinaban que las tareas que se les enseña a sus hijas en el hogar deben girar, fundamentalmente, en torno a las labores domésticas. Desde muy corta edad se les enseña a lavar, limpiar, cocinar, coser... Ni siquiera es menospreciable la proporción arrojada por las mujeres que indicaron, como otra de las responsabilidades de sus hijas, cuidar a sus hermanos (0,7%). A continuación, mostramos las respuestas que nos facilitaron en cifras porcentuales al preguntarles por la forma que tenían los niños de contribuir en las tareas del hogar.

Gráfico 11. TAREAS EN EL HOGAR A DESARROLLAR POR LOS NIÑOS

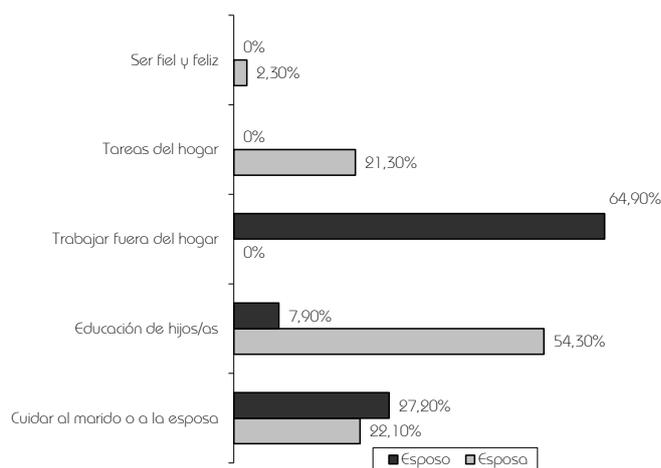


Fuente: Elaboración propia

Según los datos obtenidos para esta cuestión, observamos que el 29,7% de las mujeres manifestaron como algunas de las tareas: *hacer la compra*, *cubrir gastos familiares* y *trabajar fuera del hogar*. Otra de las cifras a considerar es el 25% de las mujeres que indicaron como otra de las tareas de sus hijos *recoger sus cosas*. Desde pequeño, el niño y la niña, asumen roles distintos dentro de su familia. A cada uno, los padres y demás miembros que integran dicha institución, le atribuyen una serie de funciones, responsabilidades... que con el paso del tiempo los menores la van asumiendo como "normales", pasando a convertirse en hábitos y comportamientos que van construyendo, entre otros muchos factores, su personalidad. El hombre y la mujer realizan generalmente funciones distintas en su sociedad y, por consiguiente, este contraste es extensible a muchas de las tareas que desempeñan en el ámbito familiar. De ahí que al niño se le enseñe desde pequeño unas tareas más que otras, y viceversa para el caso de las niñas.

En esta misma línea argumental, les preguntamos a las mujeres marroquíes si las tareas a realizar en el ámbito familiar son las mismas para sus hijos e hijas cuando fueran esposos y esposas. Al observar el gráfico correspondiente a este apartado podemos apreciar, nuevamente, que hombres y mujeres realizan funciones distintas dentro del hogar.

Gráfico 12. FUNCIONES DE LAS HIJAS E HIJOS COMO ESPOSAS Y ESPOSOS



Fuente: Elaboración propia

Las respuestas facilitadas no nos sorprendieron en absoluto. Las tareas que indicaron para sus hijas como futuras esposas fueron en un 54,3% educar a sus hijos, un 22,1% cuidar a su marido y un 21,3% encargarse de las labores del hogar. De la información extraída podemos corroborar que la mujer juega un papel clave dentro de la familia, especialmente en lo concerniente a la educación de sus hijos e hijas.

En cambio, la tarea principal que sus hijos como esposos deberían realizar en un futuro era trabajar fuera del hogar para cubrir las necesidades económicas de la familia (64,9%). Asimismo, el 27,2% de las entrevistadas señalaron como otra de las funciones cuidar a la esposa, y tan sólo el 7,9% manifestaron: educar a sus hijos e hijas.

Como hemos podido apreciar, las tareas fundamentales de los cónyuges varían según el género de los mismos. Las principales funciones de la mujer están orientadas al "espacio privado", mientras que el hombre se orienta más al "espacio público". Al percatarnos de estas diferencias, les preguntamos si sus hijas e hijos recibían la misma educación en aquellas funciones que deberán realizar en un futuro como esposas y esposos. Ante esta cuestión, el 72,7% de las mujeres contestaron de forma afirmativa para el caso de sus hijos, y el 43,2% también lo corroboraron para el caso de sus hijas.

La educación de los hijos e hijas en el ámbito familiar es considerada como una de las funciones primordiales que la esposa debe realizar en el hogar, aunque el marido le ayude a desarrollarla. Se trata de un valor transmitido de madres y padres a hijos e hijas, a través de un proceso de enculturación desarrollado en el ámbito familiar.

Teniendo en cuenta estas premisas percibimos que el tipo de educación que hijas e hijos reciben en el ámbito familiar está íntimamente relacionado con las tareas y funciones que éstos menores realizarán en un futuro próximo. Es decir, niños y niñas reciben una educación diferenciada en valores, moralidad, costumbres... atendiendo al rol y a las funciones que hombres y mujeres desempeñan en la institución familiar, así como en otras parcelas de su sociedad. Si bien, es justo destacar también que gran parte de las mujeres entrevistadas concebían que niños y niñas deben recibir la misma educación de carácter formal y eminentemente académica.

Estos datos no podríamos valorarlos aisladamente sin tener presente la cultura, la sociedad marroquí y más concretamente, el modo de vida en Marruecos. Coeríamos en un error si al interpretar esta información no tuviéramos en cuenta que una de las particularidades de Marruecos es su diversidad y el contraste de realidades. Hay zonas donde las tradiciones se encuentran aún fuertemente enraizadas y otras donde poco a poco se están viendo modificadas por factores como la escolarización, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, la industrialización, los medios de comunicación, la inmigración... Sin embargo, aunque hoy día la mujer está ocupando un lugar cada vez más visible en el "espacio público", el sentimiento que tiene de ser esposa y tener su propia familia es, desde nuestro punto de vista, irremplazable.

En esta línea, las estructuras familiares en Marruecos son muy diversas y se encuentran actualmente en constante evolución. Esta institución está sufriendo importantes cambios tanto en la estructura como en el funcionamiento de la misma. La tendencia del cambio que podemos observar, en cierta forma, se orienta hacia la individualización en la célula nuclear. No obstante, estas transformaciones no impregnan determinados valores de convivencia que se siguen transmitiendo en el ámbito familiar para educar a los hijos. Como hemos podido comprobar, a pesar de los cambios que se están produciendo en Marruecos y que abocan a un modelo familiar más independiente, observamos que las relaciones intergeneracionales establecidas entre padres e hijos siguen siendo muy fuertes, especialmente las emocionales.

Por todo lo expuesto anteriormente, la mujer en Marruecos debe ser considerada como pieza clave en todos los cambios y transformaciones sociales que quieren llevarse a cabo. Realmente si apostamos por la formación de la mujer, estaremos dando un gran paso en dicho proceso, ya que el papel que juega la mujer en la unidad familiar tiene un papel crucial en la transmisión de la estructura social.

BIBLIOGRAFÍA

- Aixelá Cabré, Yolanda. (2000). *Mujeres en Marruecos. Un análisis desde el parentesco y el género*. Barcelona: Ballaterra.
- Berriani, Mohammed. (2004). El Marruecos atlántico y las llanuras interiores: las grandes ciudades. En A.A.W. *Atlas de la inmigración marroquí en España* (pp.159-173). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Gimeno Collado, Adelina. (1999). *La familia: el desafío de la diversidad*. Barcelona: Ariel.
- Jiménez Álvarez, Mercedes. (2005). La migración de los menores en Marruecos. Reflexiones desde la frontera sur de Europa. En Á. Ramírez Fernández y M. Jiménez Álvarez. (Coords.). *Las otras migraciones: la emigración de menores marroquíes no acompañados a España* (pp. 115-135). Madrid: Akal S.A.
- Llorent Bedmar, Vicente. (1996). *Familia y educación. Un enfoque pluridisciplinar*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Llorent Bedmar, Vicente. (1998). *Familia y educación. En un contexto internacional*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Masana, M^o. Dolores. (2004). *Princesas del Islam. Honor, familia y poder*. Barcelona: Plaza Janés.
- Núñez Cubero, Luis. (2003). Relación familia-escuela. Fracaso escolar. En E. Gervilla Castillo. (Ed.). *Educación familiar. Nuevas relaciones humanas y humanizadoras*. Madrid: Narcea.
- Podall, M. (1993). Pautas educativas en la familia. En J. M^o. Quintana Cabanas. (Coord.). *Filosofía de la educación familiar* (pp.85-94). Madrid: Narcea.
- Rodrigo, M^o José y Palacios, Jesús. (Coords.) (2000). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza.
- Rodríguez Rodríguez, Miguel Ángel. (2004). *Un análisis de la educación familiar desde la Teoría Pedagógica: propuesta de bases fundamentales para un modelo integrado*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración. (2010). *Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor y extranjeros con autorización de estancia por estudios en vigor a 30 de septiembre de 2010*. (3/2010). Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración, Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración. Recuperado el 09/01/2011, de <http://extranjeros.mtin.es/es/InformacionEstadistica/Informes/Extranjeros30Septiembre2010/index.html>
- Terrón Caro, M^o Teresa y Morón Marchena, Juan Agustín. (2009). La incidencia de la inmigración magrebí en España. En A. García Martínez y A. Escarbajal de Haro. (Dirs.). *Pluralismo sociocultural, educación e interculturalidad* (pp. 323-345). Badajoz: Edición @becedario.
- UNICEF. (2010). *Panorama: Marruecos*. Recuperado el 12 de enero de 2011, del sitio Web de UNICEF http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/morocco_statistics.html